

lanacion.com |

Espectáculos

Sábado 09 de noviembre de 2013 | **Publicado en edición impresa**

Renato Zanella

# Cenicienta y la moda

Espectáculos

Entrevista con el coreógrafo italiano que presenta, con el Ballet del Colón, su original versión del cuento tradicional

Por **Néstor Tirri** | Para LA NACION



Zanella, en el Teatro. Foto: Patricio Pidal / AFV

En la sala del Teatro Colón, iluminada pero desierta, reina el silencio de la mañana. Renato Zanella, coreógrafo visitante, señala el pasillo que linda con los palcos. "Todo este sector estaba abarrotado -evoca; el teatro lleno y aquí espectadores de pie." Era el año 1987 y el presidente Alfonsín recibía la visita del canciller de Alemania Federal, Helmut Kohl, quien, a modo de regalo, trajo consigo al Stuttgart Ballet. "Bailamos cinco tangos de Piazzolla", cuenta Zanella, a la sazón un joven bailarín de la célebre compañía fundada por John Cranko. Hoy, a los 52 años, ha vuelto al Colón para montar, con el Ballet de la casa que dirige Lidia Segni, su versión de *La cenicienta*, con música de Johann Strauss II.

Desde entonces hasta ahora, este coreógrafo italiano -oriundo de Verona, de físico imponente y mirada juvenil ha desplegado una asombrosa productividad: dirigió varias compañías europeas y coreografió incontables obras que bailaron Vladimir Malakhov, Roberto Bolle (el Julio Bocca italiano), la pareja de Marcia Haydée-Richard Cragun y tantos otros. Además, puso su sello en óperas que requerían partes bailadas y ejerció la régie de varias

otras. Difícil imaginar cómo, desde su primera coreografía, *Die andere Seite*, estrenada en 1989, ha podido generar tanta obra. "No me preguntes cómo hice -responde, porque ni yo mismo lo sé."

Sospecha que tiene que ver con su timidez: "No sé decir que no cuando me proponen una producción. Además, me expreso mejor con el movimiento que con la palabra; es mi capacidad para generar sentimientos en la gente, de la risa al llanto".

#### **-¿Hiciste llorar al público con alguna de tus obras?**

-Sí, con el *Romeo y Julieta* que monté el año pasado con el Ballet de Grecia. Era una vieja aspiración, desde que bailé la versión de John Cranko, en Stuttgart.

Debutó en 1982 en Basilea, Suiza; bailó y fue coreógrafo permanente en el Stuttgart Ballet (1985-1993) y director artístico de la Staatsoper de Viena, ámbitos de lengua germánica. Desde 2011 dirige el Ballet de la Ópera Nacional Griega. Esa meteórica trayectoria internacional dio lugar a una elocuente condecoración, en su país, "al coreógrafo italiano más importante en el exterior".

Con una modestia acompañada de un irresistible carácter afable pero de firmes convicciones, Renato Zanella declara sus preferencias por el ballet narrativo a través de un código neoclásico, algo que, según él, ha comenzado a escasear en Europa. "Me siento muy próximo a Van Manen; él me elegía para muchos de sus personajes. Pero creo que soy un producto del Stuttgart de los años ochenta."

#### **-¿De dónde sale esta Cenicienta que estás montando, una pieza que extrañamente tiene música de Johann Strauss II?**

-De mi época en Viena. En 1999 se conmemoraba el centenario de la muerte de Strauss y descubrí que había compuesto esta olvidada *Cenicienta*. La completó un alumno suyo, porque Strauss murió antes de concluirla. Se estrenó, pero en Berlín, en 1902, porque en Austria fue rechazada.

La historia de este ballet es una novela de intrigas. Se dio a conocer en Berlín porque el director de la Staatsoper de Viena de entonces era un compositor que odiaba los vales de Strauss, un tal Gustav Mahler (!). Pudo estrenarse en su patria cuando Mahler dejó la dirección, en 1908, pero fue archivado durante casi un siglo.

"Para el argumento -cuenta el coreógrafo, Strauss tomó un asunto muy de la Viena de entonces: la moda, las casas de la *haute couture*. En el libreto había un mendigo que tocaba el organito delante de la boutique de madame Léontine, pero de *Danubio Azul* se podían tocar solo unos pocos compases porque el vals ya no le pertenecía a Strauss: lo había vendido a un productor cuando no tenía para comer. En la trama no figuraba la prueba del zapatito, pero yo la incluí en mi versión porque debía competir con Disney. Cenicienta es una modistita y el hada es, aquí, el propio Strauss [Nadia Muzyca y Alejandro Parente]. Cuando la estrené, yo tenía 34 años y una compañía con 96 bailarines: el desafío era un ballet narrativo con muchos personajes. Me alegra - concluye volver a esta gran ciudad, que en 1987 pude conocer poco, y con un ballet al que quiero tanto."

- **La Cenicienta**

de Renato Zanella. Ballet del Teatro Colón

Teatro Colón, hoy, y de martes a viernes, a las 20.30. Mañana, a las 17.